

COMO FORMAR UN EQUIPO DE PSICOPROFILAXIS OBSTETRICA

Dr. Gustavo Riaño Alvarez

Esta contribución al IV Simposio de Psicoprofilaxis tiene como objetivo base, demostrar que la psicoprofilaxis se puede hacer en cualquier medio y con numeroso personal, o con el mínimo compuesto por una embarazada deseosa de educarse y un médico convencido de su misión.

I — En medios hospitalarios

A. Se debe despertar interés por la psicoprofilaxis primeramente en el personal médico recalcándole la facilidad de trabajo, la reducción al mínimo de las complicaciones, es decir el magnífico éxito que se obtiene al atender señoras que estén educadas para su parto.

Se necesita convencer al médico de que el parto es una función normal y como tal, desprovista de dolor; de que cuando éste se presenta es consecuencia de reflejos condicionados producidos por estímulos erróneos y entonces es preciso, para evitarlos condicionar la embarazada por medio de la educación.

B. Instrucción a enfermeras.

1º De consulta Externa: respecto a la confianza que la embarazada tenga en el servicio por el trato y los consejos que le sean dados. Recalcarles la conveniencia de que usen

un lenguaje "aséptico", es decir suprimiendo los términos traumatizantes como la palabra dolor.

2º De Admisión: sobre la manera de recibir a la parturienta, arreglo y preparación para el examen médico, e informarla en qué estado se encuentra su trabajo de parto.

3º De salas de control y de partos: enseñándolas cómo dirigir el comportamiento durante las contracciones (respiración, relajación, pujo y medios indolorizantes). Recordando las instrucciones que hayan recibido las embarazadas y contestándoles en forma sencilla y verídica las preguntas que hagan.

Este personal por ser el que mayor papel va a jugar en la normal evolución del parto debe ser seleccionado y especializado en psicoprofilaxis entre las enfermeras más capacitadas.

4º De Servicio de Puérperas: referente a la importancia de la alimentación materna e inmediata, a los cuidados del recién nacido y a su primera educación.

C. Educación a las embarazadas y a los maridos o familiares más cercanos. Puede hacerse por conferencias en lenguaje simple y claro, da-

das por los médicos de consulta externa los días sábados en que generalmente no hay servicio. Estas serán permanentes y sobre los siguientes temas:

1ª Conocimiento general del organismo y del embarazo;

2ª Evolución y conducta en el embarazo;

3ª Evolución y comportamiento en el parto y el puerperio; y

4ª Cuidados del recién nacido y alimentación materna.

Se permitirá que en el momento que se inscriban las señoras puedan asistir a la conferencia inmediata y como éstas son rotatorias, que continúen oyendo las siguientes hasta completar el curso de las cuatro conferencias diferentes.

Debe insistirse en que el parto es un fenómeno fisiológico y que por consiguiente el nacimiento debe producir satisfacción en la madre que cumple su misión; que éste es el beneficio del método psicoprofiláctico, es su argumento, su motivación pues si ésta no existiera no habría razón de ponerlo en práctica.

En los medios hospitalarios se requiere una perfecta sincronización en la labor de todo el personal que interviene ya que es allí a donde concurren más mentes traumatizadas como por ejemplo las del numeroso grupo de madres solteras.

II — En centros de salud

a) El equipo empieza su trabajo por las enfermeras visitadoras quienes desde el hogar o medio de vida atraen las parejas hacia el Centro de Salud explicándoles la importancia y la conveniencia del control y de la

educación prenatales, es decir divulgando el método, única manera de que éste se propague.

b) Cursos rotatorios de educación, con presentación de láminas, diapositivas o películas instructivas.

c) Conexión por parte de médicos, enfermeras y asistentes sociales con medios hospitalarios en los cuales se practique la psicoprofilaxis.

d) Formación de "Club de Madres" entre aquellas señoras que hayan hecho los cursos para que logren más fácilmente interesar por el método psicoprofiláctico a familiares y amigas.

III — En clínicas particulares:

A. Instruir al personal asistencial para que ese haga lo más familiar y de confianza que sea posible la conexión Embarazada-Clínica.

B. Cursos de Psicoprofilaxis a señoras y maridos. Por existir equipos de médicos y de preparadoras es fácil realizar éstos.

Las clases teóricas instructivas de educación prenatal las dictarán los médicos escogiendo las horas en que se facilite la asistencia de los maridos, es decir después de su trabajo diario.

La preparación física para el parto estará a cargo del equipo de instructoras quienes en varias sesiones pueden lograr un entrenamiento lo más práctico posible.

Como fin investigativo, los equipos pueden contar con psicólogo y pediatra cuya ayuda será de gran valía.

Conviene insistir ante las directivas de las clínicas que se permita la entrada de los maridos a las salas de

partos ya que ellos hacen la labor de una hábil preparadora. Hay que tratar de que el déficit de instructoras lo suplan los maridos.

Pero el buen éxito de los equipos depende principalmente de la honradez psíquica con que trabaje cada uno de quienes los forman, es decir de la certeza personal de que el sistema sí sirve, pues nadie puede educar si no está educado.

IV — En consultorios particulares

El trabajo del médico aumenta por obrar solo, pero no disminuye el buen resultado que se obtiene.

En la consulta se explica al matrimonio lo concerniente al parto, se le aconsejan los libros de educación prenatal que deben leer y se les dan explicaciones necesarias respecto a ellos.

Durante el parto el marido controlará el comportamiento normal de la señora, especialmente en cuanto se refiere a respiración y relajación. En esta forma llegan a constituir médico, embarazada y marido el más familiar y práctico equipo de psicoprofilaxis obstétrica.